

Unicornio

Suplemento Científico y Cultural de Por Esto!

Domingo 15 de mayo del 2005

Año 15 No. 732

■ De Mérida a Melbourne: en búsqueda
de Yucatán al otro lado del mundo

■ Las cuevas de Santa Rita

■ El otro marxismo

■ El criminal santificado

Las cuevas de Santa Rita

Carlos Augusto Evia Cervantes*

I. ANTECEDENTES Y OBJETIVOS DE LA EXPLORACIÓN

El día 9 de agosto del 2004, un grupo de ciudadanos interesados en el desarrollo socio-económico de la región oriente del Estado, encabezados por el Profr. Alberto Escamilla Góngora, nos planteó la intención de contrarrestar los efectos de la problemática en cuanto a fuentes de trabajo y bienestar social de las comunidades rurales de la región citada.

En virtud de que en otros municipios del Estado se están aprovechando las grutas y cenotes como recurso turístico, los habitantes de Santa Rita, representados por el Profr. Escamilla nos propusieron conocer las cuevas de la citada comunidad con el fin de opinar sobre su potencial para tal uso.

En esa oportunidad hicimos una visita acompañados de un grupo numeroso de habitantes que viven en las zonas aledañas a las cuevas de La Estrella y Aktun Kaab. También nos acompañaron los espeleobuzos Miguel Molina Pino y Mario Pasos. Esta primera incursión sirvió para establecer los requerimientos en el caso de que se decidiera hacer una exploración posterior. En otra reunión celebrada el 12 de agosto del año en curso, en la ciudad de Mérida con el Profr. Escamilla, acordamos efectuar una nueva visita a Santa Rita con los siguientes objetivos:

- Exploración de las cuevas de la comunidad.
- Ubicación de los elementos significativos.
- Diagnóstico sobre su aptitud como recurso turístico.
- Lograr un croquis a mano alzada de la cueva.
- Establecer una ruta turística.

Para cubrir estos objetivos se integró un equipo humano con elementos del Grupo Espeleológico *Ajau*: Fátima del Rosario Tec Pool, María Eugenia Paredes Pérez, Alex Guzmán Ancona, Raúl Ernesto Manzanilla Haas y el autor.

Atendiendo a nuestra tradición espeleológica forjada con los años de experiencia y basados en el respeto a la comunidad aceptamos la conducción de los guías locales Feliciano Tun Xiu y José Abdías Kanxoc Kinil.

II. UBICACIÓN DE LA COMUNIDAD

La comunidad de Santa Rita se encuentra en las tierras ejidales del municipio de Valladolid. Sin embargo, para llegar al lugar hay que atravesar todo el municipio de Chemax. Sobre la vía Chemax-Cancún se ubica el paradero "La Estrella" y casi coincide con el kilómetro 216 de esa vía; aproximadamente 10 kilómetros antes de llegar a Xcan, comunidad limítrofe entre los Estados de Yucatán y Quintana Roo. Justo en ese paradero se debe proseguir por un camino pavimentado pero muy angosto que se dirige hacia el sur y a siete kilómetros del punto de partida se llega a Santa Rita.

Las tierras que trabajan los campesinos

* Profesor-investigador de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la UADY.



(Fig. 1) Croquis: Carlos Evia Cervantes. (Fig. 1)

de La Estrella así como los terrenos de Santa Rita, forman parte del ejido El Cocoyol, perteneciente a Valladolid. Según fuentes oficiales, las coordenadas de esta comunidad son las siguientes: longitud = 88°07'48" y latitud = 20°41'44", en tanto que la población para el año 2000 era de 24 personas (INEGI, 2002).

De acuerdo con la información proporcionada por Don Justo Pastor Xiu Chan, con 80 años de edad y uno de los fundadores de Santa Rita, esta comunidad fue establecida hace unos 40 años. Los primeros pobladores, al igual que la mayoría de los de la región, se dedicaban a la agricultura y compensaban sus necesidades con la cacería.

AKTUN KAAB

I. DESCRIPCIÓN

Aktun Kaab se encuentra aproximadamente a unos 150 metros al poniente de la comunidad de Santa Rita. El acceso a la cueva es una oquedad con apariencia de un pozo circular de unos 2.5 metros de diámetro y 2 de altura. Para bajar al interior se ha instalado una escalera construida con delgados troncos de árboles de la región. Aktun Kaab es una cueva horizontal con un desarrollo de aproximadamente 150 metros de longitud con una morfología muy accesible (Fig. 1). Se inscribe en una región con cuevas en las que ya se han encontrado vestigios arqueológicos que denotan el uso y la presencia humana desde los tiempos prehispánicos (Márquez et al, 1982).

Una vez adentro de la cueva se continúa sobre un tramo muy corto, con leve pendiente y de poca altura (1.20 m); al finalizar el conducto, se abre una bóveda que contiene numerosos elementos que, a nuestro juicio, pueden ser de interés para el estudio de

la gruta y para los futuros visitantes.

2. EL RECORRIDO Y LOS PRINCIPALES ESPELEOTEMAS

Al inicio del camino se encuentra una formación parietal de un metro de altura a la que denominamos "El joloch", por su parecido a la cáscara de la mazorca de maíz.

Casi enfrente de "El joloch" está "La lluvia de estalagmitas" (Fig. 2), conjunto numeroso de estalagmitas acompañadas por una gran columna. Muy cercana a la anterior formación está "La sascabera", cavidad artificial originada por la actividad humana consistente en el aprovechamiento del *sascab* por parte de los pobladores de Santa Rita, pero que desde hace 25 años se dejó de realizar.

"El rincón de la cobra" es un área densa en cuanto a formaciones sedimentarias de las que destaca un conjunto de columnas como de 2 metros de alto y un espeleotema que recuerda a una cobra erguida. "El trono" es una formación en la pared a la que se le ha adjudicado ese nombre por su semejanza a los asientos reales. "La Virgen de Guadalupe", es un espeleotema como de 20 centímetros adosado a la pared, nombrado así por su similitud con este personaje de la religión católica. En un lugar difícil de distinguir se encuentra "El dragón", un espeleotema cenital con una extraña forma que recuerda al ser mitológico en pleno vuelo.

Posteriormente hay una desviación que consiste en un desarrollo lateral de la misma bóveda, como de unos 20 metros de largo. En las paredes de ambos lados de este desarrollo se encuentra el primer *corpus* pictográfico como de unas 50 impresiones de manos en negativo de diversos tamaños y en distintas posiciones (Fig. 3). Al final de este desarrollo, por cierto con una pronunciada pendiente, se encuentra el primer cuerpo de agua de apenas unos 50 centímetros de profundidad.

Para continuar hay que subir una pendiente con cierto riesgo, pues podría tener unos 50° de inclinación y es muy húmeda. Con el propósito de ayudar al visitante a subir, han sido instaladas unas cuerdas que aumentan la seguridad del tránsito. Al avanzar entramos a una gran galería que contiene los siguientes elementos:

"Kamas", el cual es un conjunto de rocas con agujeros naturales uniformes que se semejan a los troncos de árboles atacados por las termitas (*kamas*, en maya). El camino para recorrer esta galería está flanqueado por dos cuerpos de agua casi tan largos como la misma galería. El de la izquierda es el mayor y en él vimos bagres de talla pequeña. El de la derecha es el menor y en sus aguas está sumergida "La corona del rey", sección de un espeleotema cilíndrico (40 centímetros de longitud) con profundas estrías que están a lo largo de su superficie. En las paredes de esta galería está el segundo grupo de impresiones de manos en negativo, el cual cuenta con aproximadamente 25 elementos.

Al continuar hacia el interior de la gruta encontraremos en el piso una formación a la que se le ha denominado "El pulpo" porque las represas o *gours* que la constituyen, desde cierto ángulo, se asemejan a la figura de tal molusco.

Posteriormente se penetra a una bóveda

cuyas paredes están profusamente adornadas por una gran cantidad de estalagmitas y estalagmitas. El recorrido de esta bóveda es muy cómodo pues el techo está a unos 5 metros de altura. En uno de los costados de esta sala hay un recoveco que el guía llama "El salón de los sapos", en referencia a una docena de estalagmitas prácticamente juntas en un espacio de dos metros cuadrados.

Allí mismo pueden admirarse otro tipo de espeleotemas conocido como "orejas de elefante", el cual, al percutirse levemente, emite sonidos como los de una campana pero de tonos variados según el grueso de la formación y punto donde se les toque. Por cierto que en varios puntos de esta gruta se puede observar ejemplos de estas formaciones.

La siguiente sala tiene sus propios atractivos que han sido descubiertos por el guía al paso del tiempo. "La estalagmita translúcida" es una pequeña pieza de unos 25 centímetros como muchas otras, pero cuando se le adjunta una lámpara encendida y se apagan todas las demás, se puede ver en ella la luz que atraviesa su interior, propiedad de la salita frecuente en las cuevas.

A unos cuantos metros, en un desarrollo menor de la misma bóveda está "El dinosaurio", que es una masa pétreo cuya forma recuerda a un estegosaurio y además su superficie está blindada con múltiples estalagmitas. A menos de dos metros de distancia, se yerguen 4 estalagmitas como de 1.20 metros de altura, formadas muy atípicamente porque aun cuando son básicamente cilíndricas presentan diversos diámetros sobre su eje. Se le denominó al conjunto "Los alcátraces".

En la siguiente cámara de la ruta hay cuatro elementos relevantes. El primero es el que se observa a un costado de la bóveda a la que se le ha denominado "La pared de los tres colores". El blanco, el negro y el rojo ocre, acompañados de sus múltiples matices, se ajustan a las líneas verticales formadas por sedimentaciones de escaso volumen. Esta configuración de color y forma ocupa un área vertical de casi 10 metros cuadrados. Sobre esta superficie hay otra similar pero con el predominio de estalagmitas cenitales muy bien conservadas.

El segundo atractivo de la zona es una roca ubicada en la región central que pre-

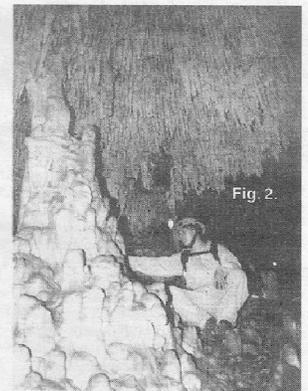
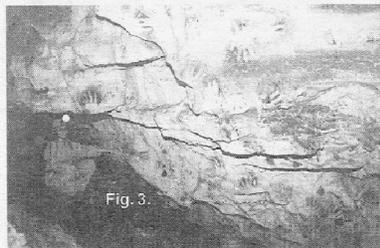


Fig. 2.

La Lluvia: Fátima Tec Pool.



Impresiones de manos: Fátima Tec Pool.

senta en su parte superior una especie de *faltún* (sarteneja) con unos 20 centímetros de profundidad, pero sin agua. Se han encontrado formas muy parecidas a la descrita en otras grutas, por ejemplo Lotún (Oxutzab) y Sayab Aktún (Opichén), y en ambos casos se les ha denominado "La tinaja". Así que Aktún Kab tiene su propia "Tinaja" y, aunque en la actualidad está seca, hay dos indicadores para creer que en el pasado sí estuvo el preciado líquido.

Primer indicador: en el interior del vaso, espacio donde se presume estaría el agua, se nota la existencia de pequeñas formaciones de origen hídrico, semejantes a los materiales precipitados en los recipientes que contienen agua.

Segundo indicador: los tres conjuntos principales de pictografías se encuentran precisamente junto a los tres cuerpos de agua de la cueva. Es decir, se puede inferir provisionalmente una asociación entre la presencia de las manos en negativo y el lugar donde se encontró agua apropiada para el consumo humano. La "Tinaja" a la que nos estamos refiriendo tiene una impresión de mano en negativo en uno de sus costados.

Si siguiendo con la descripción de esta sala es indispensable mencionar al tercer elemento relevante: es un enorme espeleotema que tiene como unos 4 metros de altura y una superficie como si fuera una tela formando pliegues sobre sí misma; por este motivo se le denominó como "La túnica". El cuarto elemento relevante es una formación parietal que parece una "Cascada congelada", semejanza que le aporta el nombre al elemento.

En el espacio limítrofe entre esta sala y la siguiente galería se encuentran tres formaciones interesantes: primero una gruesa estalagmita llamada "El pastel de los tres pisos". A tres metros de distancia aproximadamente, se ubica otra figura pétreo que también es digna de señalarse: "El Buda", llamado así por su semejanza al personaje asiático en posición sedente. Un poco más abajo reposa horizontalmente una columna derrumbada de gran tamaño, que sirve de asiento a los visitantes que llegan hasta esta parte de la cueva.

Finalmente, se llega a una galería de aproximadamente unos 30 metros de largo con 8 de ancho. En este mismo espacio hay un cuerpo de agua apropiado para un rato de recreación pues su profundidad aumenta paulatinamente desde cero hasta 1.60 metros. Este lago interior es amplio y con agua cristalina, pero hay que tener precaución pues en los costados inundados de la galería, por donde está la parte más honda, parece haber desarrollos subacuáticos hacia niveles de mayor profundidad (Fig. 4). Existe cierto grado de dificultad para caminar dentro del agua, pues en el suelo están depositados cientos de fragmentos de roca de forma irregular. Entre las piedras de la orilla hay una muy grande, plana e inclinada a la que se le ha puesto el nombre de "El catre" y es muy apropiada para descansar mientras se admira el agua del lago sub-

terráneo.

En las paredes de esta galería se encuentra el tercer grupo de impresiones de manos en negativo; aunque menor en número que los dos anteriores, es igualmente importante por ser parte, presuntamente, de la evidencia arqueológica de la caverna. Además, se ratifica que estas muestras de arte rupestres se asociaron espacialmente con los cuerpos de agua.

Después de pasar por la parte más honda de cuerpo de agua, gradualmente el nivel del suelo se hace más bajo y al final se encuentra una especie de islote constituido por las mismas rocas del colapsamiento. Precisamente sobre esta parte hay una abertura en el techo que conduce a un nivel más alto de cavernamiento y es la parte que se conoce como "El segundo piso". Gracias a una exploración de avanzada de este nivel superior, a cargo de María Eugenia Paredes y Fátima Tec, se pudo establecer que esta sección no es recomendable para el turismo recreativo, pues el grado de dificultad que impone el acceso y el recorrido de esta parte no la hacen apropiada para tal fin. Además de las paredes casi verticales que vencieron las exploradoras citadas, enfrentaron una extraordinaria escasez de oxígeno mientras revisaban áreas tan estrechas en donde no es posible estar de pie. Las condiciones de este segundo piso no son adecuadas para la gente que no está habituada a la exploración de las cuevas y pondría en riesgo su seguridad. Sólo se debe permitir el acceso a los grupos de espeleología especializados y con equipo conveniente.

En cuanto a la fauna sólo registramos los más visibles y ciertamente típicos: ambliptígididos, polillas, hormigas, grillos y murciélagos. En los cuerpos de agua hay bagres y una especie de camarones pequeños.

LA CUEVA DEL AMOR O AKTUN ES

1. DESCRIPCIÓN

La llamada Cueva del Amor o Aktún Es se ubica a unos 120 metros aproximadamente al poniente de la comunidad de Santa Rita; en el mismo camino y a tan sólo 30 metros antes de llegar a la gruta Aktún Kab. Antes de entrar, se observó una construcción tipo albarda y que parece funcionar como un muro de contención que evita parcialmente el deslave de materiales hacia el interior de la cavidad (Fig. 5). El acceso a la cueva se realiza por una vertical pequeña, con una altura de apenas 1.5 metros aproximadamente.

2. EL RECORRIDO Y LOS PRINCIPALES ESPELEOTEMAS.

El primer espeleotema está casi a la entrada y es el perfil de "Dos niños". El siguiente tramo del recorrido es un conducto del tipo gatera de unos 8 metros de largo. Al término del mismo, la cueva se abre en un salón que tiene unos 15 metros de diámetro y 4 de altura. Al recorrer este espacio se descende hasta llegar al centro del mismo; justo allí hay una formación a la que se le puso el nombre de "La casa del Alux" (Fig. 6). Esta consiste en una concreción cónica de 1.5 metros de altura con una base de unos 3 metros. Debajo del cono hay una cavidad cuyo espacio es inaccesible para un ser humano y se puede decir que es una gruta en miniatura. La combinación del cono, recubierto por una capa de represas milimétricas, sobre la mini gruta sugiere al vi-

sitante la imagen de una casa como la de los cuentos de hadas.

En la parte central de esta bóveda inicial hay un grupo de columnas y estalactitas que cubren parcialmente otra formación cónica como la anteriormente descrita. Pero ésta se asienta directamente sobre la superficie del suelo y se le ha denominado "La campana". De hecho, en esta bóveda hay varias "campanas" que yacen en el pavimento.

Al seguir avanzando sobre un suave pero constante desnivel y rodeando las concreciones centrales referidas se llega a otra estancia que tiene las paredes muy blancas y con una textura especial: se trata de nódulos de diversas formas adosadas sobre el relieve. Algunas son redondeadas y otras alargadas, pero muy lisas y agrupadas en racimos de 5 a 10 unidades y a veces más. Por esa apariencia se les llamaron "Cocos de algodón".

Además, sobre la superficie de estas paredes hay múltiples elementos pictográficos, en su mayoría, impresiones de manos en negativo. Una de esas huellas fue realizada con el claro que dejan los dos arcos que se forman al enfrentar los pulgares y los índices de ambas manos. Al aplicarse la pintura difuminada sobre ellas quedó una imagen que a sus descubridores les pareció que era como la figura de un "Corazón invertido" o como diríamos coloquialmente "de cabeza"; y éste es el elemento por el cual la gruta ha sido denominada recientemente del Amor (Fig. 7), pero en realidad a la gruta se le conocía como Aktún Es, debido a que se encuentra en los terrenos que pertenecieron a un señor de nombre Esteban y quien se le llamaba "Es".

El recorrido por la circunferencia de la cueva lleva a otro punto interesante: en la altura media de la pared se sedimentó una formación tipo cortina que abarca cerca de 270 grados del perímetro de la cámara. Quizá el arco más grande que tengamos en las cuevas yucatecas pues poco le faltó para cerrar en una circunferencia. Además de ser extenso, "El cortinaje" es un bello espeleotema que merece la atención del visitante.

Diseminado por distintas partes de esta gruta está el *corpus* pictográfico compuesto por múltiples impresiones de manos en negativo y, como en la cueva de Kaab, existe una variedad en forma, tamaño y diseño. Sin embargo, es importante aclarar que en algunos casos se notaron ciertos puntos gruesos de la pintura que ponen en duda su autenticidad. De hecho, se pudo constatar que, en torno a esas contadas muestras, la pintura aún se mantiene fresca. Para una conclusión firme al respecto se deberá hacer un estudio específico del *corpus* y en especial, de aquellas impresiones que sean objeto de sospecha. Por otra parte, no se encontró cerámica ni algún otro fragmento o artefacto de origen prehispánico.

El recorrido continúa hasta llegar a un descenso como de unos 3 metros y ese sitio es el más bajo de la bóveda. Desde allí se inicia el retorno, pero por una vía distinta a la que se accede. Siguiendo el camino en el sentido de las manecillas del reloj, se entra a una galería de poca altura, casi una gatera que muestra en sus paredes el nivel antiguo de agua; asimismo una fina y blanca arena depositada en el suelo. La altura promedio de este conducto es de aproximadamente 1



Lago Final: Fátima Tec Pool.

metro con 10 centímetros de altura. Además, toda esta ruta alternativa de retorno está decorada con múltiples e interesantes concreciones, estalactitas, mantos de represas y columnas (Fig. 8). Quizá la más destacada de las figuras pétreas es una forma cónica pequeña, de unos 40 centímetros de altura, que se asemeja al "Castillo de Chichén Itzá" y con esta expresión ha sido nombrada.

Al término de este singular pasaje, de unos 12 metros de largo aproximadamente, se retoma el camino de entrada. A diferencia de la gruta anterior, en ésta se siente una refrescante ventilación y el tránsito resulta mucho más cómodo. En cuanto a fauna nos volvimos a encontrar con nuestros habituales compañeros de aventuras: los ambliptígididos, hormigas, grillos, murciélagos y polillas.

IMPRESIONES DE MANOS (KAAB)

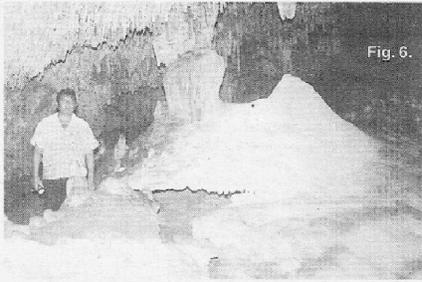
Los significados probables de las impresiones de manos en las grutas constituyen uno de los temas más difíciles en los campos de la arqueología y el simbolismo. En el área mesoamericana el tema no ha sido tratado de forma que permita llegar a conclusiones aceptadas por la mayoría de los estudiosos. Sin embargo, para lograr una aproximación al respecto se puede explorar por la vía del análisis simbólico complementado con las ideas aportadas por algunos autores locales que han reflexionado sobre el asunto.

La intervención de las manos en prácticamente todas las acciones que el humano realiza le ha dado una importancia tal, que se han convertido en un símbolo universal con una abundancia de asociaciones en todas las grandes tradiciones religiosas (González, 1998: 153).

Sus representaciones simbólicas han



Muro de contención: Fátima Tec Pool.



La casa de Alux: Fátima Tec Pool.

aludido tanto a la acción que con ellas se realiza, evocando así al poder creador, como a la intención de establecer una imagen que sea también una señal de posesión y dominio. La combinación de ambas acepciones permite interpretar a la representación de la mano como un símbolo de poder y autoridad (Serrano y Pascual; 2003: 204).

Otras interpretaciones se aproximan un poco más hacia la idea de que las representaciones de la mano están relacionadas con las actividades de cacería y recolección, sin dejar de reconocer que por pautas tradicionales, estas manifestaciones pictóricas se mantuvieron también entre las sociedades agrícolas y pastoriles (Núñez; 1986: 8 y Ruspolti; 1987: 90).

En el área maya peninsular el tema ha sido tratado con otras perspectivas dado que estas huellas se pueden encontrar tanto en las cuevas como en los edificios prehispánicos (Pérez de Heredia y Victoria; 1998: 373).

En nuestra opinión, las huellas de las manos impresas en las cuevas constituyen un símbolo polisémico, es decir, que tiene varios significados en virtud de la extraordinaria importancia que ha tenido la mano por su utilidad y versatilidad en la larga trayectoria del hombre sobre la tierra. Sentada esta premisa, lo siguiente es entender que los diversos significados exigen también distintas interpretaciones y cada una debe tener una correspondencia con situaciones, factores y tiempos diferentes. Pero en este trabajo sólo se expondrá, como hipótesis, una de tantas posibles interpretaciones.

En primer término, las fuentes de agua en el mundo, especialmente en el área maya, fueron sitios privilegiados y desde las épocas muy tempranas han sido objeto de uso, ocupación y dominio por parte de los grupos humanos; su decoración asociada demuestra el interés por tales sitios (Bahn en Rudgley; 2000: 111). Las huellas de las manos en muchos cenotes podrían ser un indicador de una tendencia hacia el control del recurso. Una o varias impresiones de manos cerca de un cuerpo de agua mostrarían a los extraños que el sitio ya estaba ocupado por otro grupo, pues la imagen de la mano denota presencia humana.

Esto no significa que sólo la mano haya sido el único elemento para señalar el control de la fuente; el desarrollo del arte rupestre como toda manifestación cultural pudo haber cambiado los signos utilizados para tal fin. Cuando los grupos humanos empezaron a establecerse en aldeas y centros de población el simbolismo de la mano persistió. Como ejemplo de este caso se encuentran huellas de manos en las construcciones prehispánicas con otra probable función: indicar el umbral, límite entre el espacio interior del exterior (Lombardo en Pérez de Heredia y Victoria; 1998: 379). El umbral es el límite que deben de respetar los de afuera y es el que defienden los que ya han construido su cosmos en el interior. En este sentido, esta función no contradice

a la anterior sino más bien sugiere su continuidad.

Las impresiones de la mano constituyen un metalenguaje que la humanidad ha elaborado a lo largo de su milenaria experiencia sobre el mundo, el cual siempre ha estado dividido en espacios en los que cada pueblo o grupo humano estableció su hábitat. La convivencia y la competencia produjeron la necesidad de transmitir estos mensajes entre las bandas y/o las comunidades; de allí que se haya generado una amplia gama de signos en contextos sucesivos de los que hoy día sólo podemos inferir sobre la base de las investigaciones arqueológicas.

En el caso de las impresiones de manos es tanta la variedad de tamaños, número, colores y posiciones que ni siquiera su registro es un asunto terminado y el análisis de sus posibles causas de origen, menos.

Hasta la fecha, lamentablemente, para cada una de las hipótesis planteadas en torno al simbolismo de las impresiones de manos se pueden encontrar evidencias que contradicen a los argumentos explicativos. Sin embargo, no por esto dejarán de surgir nuevas ideas de por qué el hombre ha puesto las huellas de sus manos en tan variados soportes ya que no se puede ignorar su presencia y la necesidad de resolver la incógnita.

También hay que considerar la necesidad lúdica y el albedrío individual, que en combinación con el contexto histórico, llevan a los miembros de una sociedad a imponer pautas que más adelante serán muy difíciles de explicar. Por ejemplo, en Holly-wood, hoy día es fácil decir que las estrellas de cine graban la huella de su mano sobre cemento húmedo para tener un recuerdo de su fama en la posteridad (Bruce-Mitford; 1997: 75), pero los arqueólogos simbolistas del futuro tendrán una incógnita generada en la actualidad pero que será investigada en un tiempo y en un contexto, que por ahora, no existen.

TRADICIÓN ORAL

Durante las noches de la expedición, Feliciano (Félix) Tun tuvo la gentileza de contarnos infinidad de anécdotas vividas en el monte mezcladas con relatos míticos. Sacado entre muchos de esos relatos presentamos uno que Ratil (RM) Manzanilla tuvo a bien transcribir:

Félix: *Ese Boo, que dicen es un animal que cuando tiras con tu carabina así, nada más en su pelo que tiene así, se enrolla y no entra. Así dicen, entonces es un animal grande que es como... tiene algo como así pinto... es un animal grande... eso lo que dicen...*



Fig. 8.

La Galería-gatera: Fátima Tec Pool.

RM: *¿Ese animal donde lo encontramos?*

Félix: *Es un animal, es misterioso creo*

RM: *¿Pero dónde lo ve la gente?*

Félix: *Por ejemplo, en Chemax en una caverna allá de antes mi abuelo me contaba que en la caverna sale, como ellos son guardias del cuartel, son soldados allá, entonces vean que ese está pasando con su sincero, no sé, o sea, es un animal que asusta mucho, no sé si es misterioso o no es pero es animal no saben dónde se va y regresa, se sale de la noche y regresa de la madrugada.*

RM: *¿Es cierto que apesta mucho?*

Félix: *Puede ser que sí.*

RM: *¿También hay quien me ha contado que come carne humana?*

Félix: *Bueno sí, me contaban mucho de eso, si está en su camino y te vea como es grande puede ser que sí... pero si no te llegas a chocarte con él no te puede comer por que no te vea, no estás pasando en sus ojos así...*

RM: *¿Pero a que se parece?*

Félix: *Dicen que tiene lana, parece un oso, no sé, sí... allá en Chemax de antes, no había luz sólo se vea en la luz de la luna. Es como yo te estoy platicando así pero no he visto así, nomás escucho que lo platican, entonces mi abuelo me contó que es así, en Chemax lo vieron pero no les pudo decir si es cierto todo esto por que yo quiero ver cosas como el divino Tomás que dice quiero ver para creer.*

El relato del Bóob es parte de la mitología maya yucateca, ya que también lo hemos encontrado en otras partes de nuestro estado y en el de Quintana Roo. La aportación de Feliciano Tun constituye una versión con ciertas variaciones, que son también normales en los testimonios de la tradición oral.

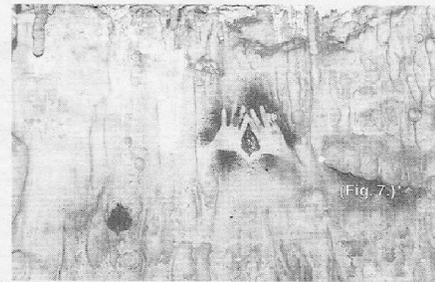
DIAGNÓSTICO

Tanto la gruta Kaab como la del Amor constituyen cavidades de suma importancia para futuros estudios arqueológicos y específicamente de los que estén relacionados con las manifestaciones del arte rupestre.

La fauna es la típica de todas las grutas y cenotes de Yucatán y no se observó anomalía alguna. A primera vista, la gruta se mantiene limpia y libre de alguna forma de contaminación, pero debe realizarse un estudio de tipo bioespeleológico para conocer la situación real en este aspecto.

Desde la bóveda donde se encuentra la "pared de los tres colores" hasta el final de la cueva de Kaab, hay una escasez de oxígeno que debe ser señalada por el guía para que los visitantes la consideren y no se alarmen. El grado de escasez no es grave, pero su efecto en las personas que ignoran la situación puede causar cierta sensación de cansancio y ansiedad. Por lo contrario, la Cueva del Amor está muy bien ventilada y su recorrido requiere menos esfuerzo.

La cueva puede ser usada con fines turísticos siempre y cuando los visitantes estén acompañados por uno de los guías locales. Los grupos no deberán ser mayores



(Fig. 7)

Corazón invertido: Fátima Tec Pool.

de 15 personas. Se recomienda el cumplimiento de las sugerencias que hace la Unión Internacional de Espeleología y que conforman un código ético para los trabajos científicos y de exploración de las cavernas (Cano y Martínez; 1999: 145).

Respetar las tradiciones locales, ya que algunas cuevas tienen una significación cultural y religiosa.

No quitar las conexiones.

No realizar recolecciones excesivas de organismos.

No saquear los fósiles o los restos arqueológicos.

No pintar las paredes.

Los estudios anteriores en cuevas de uso turístico nos indican que no es recomendable la introducción de sistemas permanentes de iluminación en virtud de que alteran gravemente las condiciones medioambientales de la cueva y su deterioro constante hace muy costoso su mantenimiento (Evia; 1997: 89), por tanto sugerimos el uso de lámparas individuales adaptadas a sus respectivos cascos protectores.

BIBLIOGRAFÍA

BRUCE-MITFORD, Miranda. 1997. *Signos y símbolos*. Diana, Italia.
 CANO Santana, Zenón y Juana Martínez Sánchez. 1999. *Las cuevas y sus habitantes*. México. Fondo de Cultura Económica.
 GONZÁLEZ ALVARO, Juan (director). 1998. *Diccionario de las Religiones*. Madrid, Espasa Calpe.
 Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). 2000. *Yucatán, México. Guía turística estatal*. México, INEGI.
 EVIA Cervantes, Carlos. 1997. "Grutas, turismo y medio ambiente: análisis y propuesta" en *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*. Núm. 202, Mérida, pp. 78-90.
 INEGI. 2002. *XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Principales resultados por localidad*. Yucatán, México. Información Digital, INEGI.
 MARQUEZ, Lourdes, Artemio Benavides y Peter J. Schmidt. 1982. *Exploración en la gruta de Xcun*. Yucatán, Mérida. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
 NÚÑEZ Jiménez, Antonio. 1986. *Petroglifos del Perú*. Ciudad de La Habana. Editorial Científico-Técnica.
 PÉREZ DE HEREDIA, Eduardo y Jorge Victoria Ojeda. 1998. "De la mano de las crónicas. Una introducción al problema de las impresiones de manos en el norte de Yucatán" en *Memorias del Segundo Congreso de Mayistas*. México, UNAM, pp. 373-381.
 RUDGLEY, Richard. 2000. *Los patos lejanos. Una nueva interpretación de la prehistoria*. Barcelona, Ed. Grijalbo.
 RUSPOLI, Mario. 1987. *The cave of Lascaux. The Final Photographic Record*. Londres-Milán, Thames and Hudson.
 SERRANO Simarro, Alfonso y Alvaro Pascual Chenel. 2003. *Diccionario de los símbolos*. México/España. Grupo Editorial Diana y Editorial LIBSA.

Edición digital de las imágenes:
Augusto Evia Osalde.

